

# Investigaciones arqueológicas en el delta del Diquís (Costa Rica)

Claude-François Baudez\*, Nathalie Borgnino\*\* y Valérie Lauthelin\*\*

De enero a abril de 1990, tres estudiantes de la Universidad de París I, Nathalie Borgnino, Sophie Laligant y Valérie Lauthelin emprendieron, bajo la dirección de Claude F. Baudez, un proyecto arqueológico en el delta del río Diquís (o Río Grande de Térraba en el suroeste de Costa Rica), en el antiguo territorio de la United Fruit Company entre las pequeñas ciudades de Palmar al norte y Sierpe al sur. Esta región pertenece al área cultural llamada Gran Chiriquí (Figs. 1 y 2) ubicada a lo largo de la costa pacífica, desde San Isidro el General en Costa Rica hasta las provincias panameñas de Chiriquí y Bocas del Toro. Definida por el arqueólogo alemán Wolfgang Haberland en 1955, comprende dos subregiones divididas por la actual frontera Costa Rica/Panamá: la subárea Diquís y el occidente panameño. La última se divide en tres regiones (costa del golfo de Chiriquí; tierras altas de la misma provincia; y Bocas del Toro en la vertiente atlántica) las cuales fueron estudiadas por Olga Linares (1966, 1968) y Antony Ranere (Ranere 1968, Linares

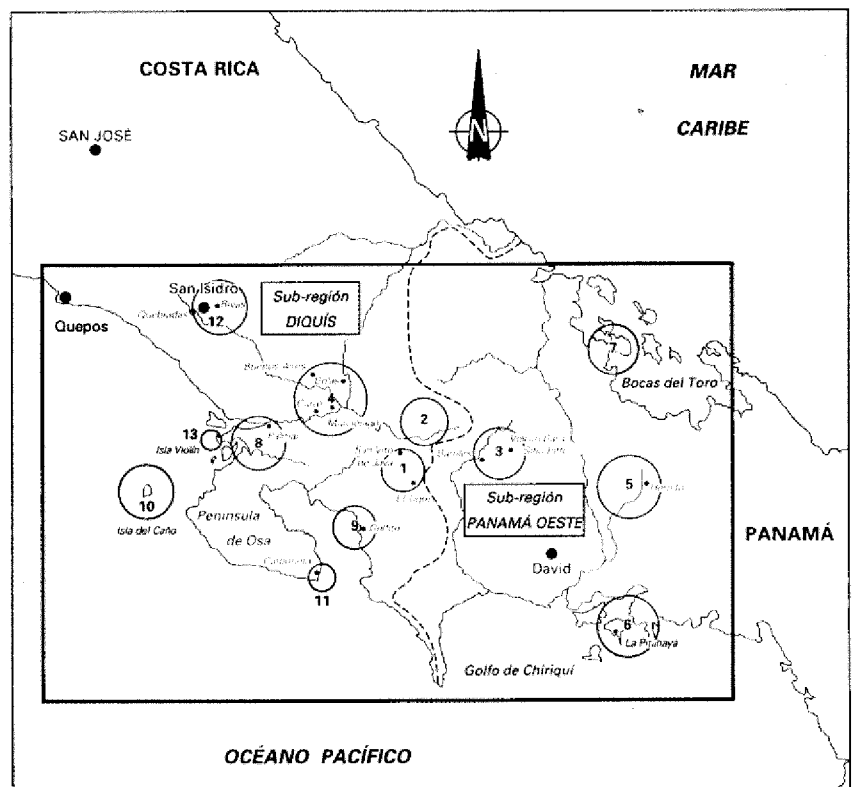


Figura 1 - Límites de la Gran Chiriquí. Localización de los proyectos arqueológicos y de los sitios principales. 1: San Vito de Java; 2: Coton Arriba; 3: volcán Barú; 4: Térraba-Coto Brus; 5: río Chiriquí; 6: golfo y costas de Chiriquí; 7: Bocas del Toro; 8: delta del Diquís; 9: Golfito; 10: isla del Caño; 11: península de Osa; 12: Rivas; 13: isla Violín.

\* CNRS.

\*\* Centro de Investigación en Arqueología Precolombina, Universidad de París I, Sorbona.

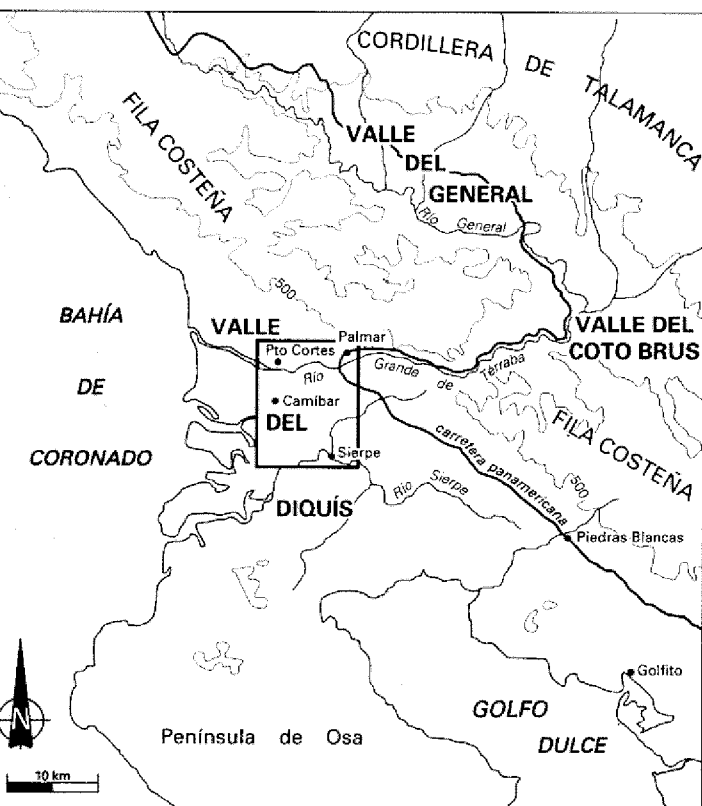


Figura 2 - El valle del Diquís: límites de la zona de investigación.

y Ranere 1980). Estos trabajos han permitido mejorar el conocimiento de los asentamientos y modos de subsistencia de las poblaciones de esta parte del área y, sobre todo identificar tres secuencias locales fechadas por  $^{14}\text{C}$ . La del golfo de Chiriquí comprende tres fases, Burica (400-700 d.C.); San Lorenzo (700-1000 d.C.); y Chiriquí (1000-1500 d.C.). La de tierras altas de Chiriquí se divide en dos fases, Barriles (400 a.C. - 200 d.C.) y Bugaba (200-600 d.C.) mientras que la de Bocas del Toro empieza con la fase Aguacate (400-900 d.C.) y termina con la cultura Bocas (900-1500 d.C.). La fase Concepción (400 a.C.-200 d.C.) es característica de los piemontes de Chiriquí.

Al otro lado de la frontera, en el Diquís, el Proyecto Térraba-Coto Brus (Museo y Universidad Nacional de Costa Rica) dirigido por Robert Drolet en los años 80 (Drolet 1983, 1984, 1986, 1988, 1992) ha localizado más de 250 sitios en el curso medio y superior del Río Grande de Térraba e identificado tres grandes periodos

culturales desde el periodo Formativo (500 a.C. - 600 d.C.) hasta la Conquista (Drolet y Siles 1988). La isla del Caño, a 17 km al oeste de la península de Osa en la provincia de Puntarenas fue también prospectada intensivamente en 1979 (Finch y Honetschlager 1986). En el curso medio y superior del río Térraba, sitios como Monge, Quebradas, Curré y Murciélago fueron excavados. A las fases Aguas Buenas (500-700 a.C.) y Chiriquí (700-1500 d.C.) identificadas por Haberland en el suroeste costarricense se agregaron otras dos fases, Quebradas (500 a.C. - 1 d.C.; Corrales 1988) y Curré (1500-500 a.C.; Corrales 1985, 1989). Sin embargo, no tenemos todavía secuencias locales fechadas por  $^{14}\text{C}$  y seguimos usando la cronología preliminar propuesta en los años 60 por Haberland (1955, 1957, 1959, 1961, 1976, 1984). La contribución mayor del proyecto francés es proponer una nueva división cronológica así como refinar la tipología cerámica empleada en la subregión Diquís (Fig. 3). A nuestro trabajo se agregarán en un futuro próximo los resultados de otros proyectos arqueológicos —como el de John Hoopes (Universidad de Kansas) en Golfito, el de Ifigenia Quintanilla (Museo Nacional de Costa Rica) en los manglares del río Sierpe y el de Jeffrey Quilter (Ripon College, Wisconsin) y Aída Blanco (Museo Regional y Universidad del Sur, Costa Rica) en Rivas (valle del Chirripó).

### La zona de investigación

Además de presentar una orfebrería original, el delta del Diquís es famoso por el desarrollo excepcional de su artesanía lítica caracterizada no solamente por grandes esferas de piedra sino también por esculturas antropomorfas y zoomorfas de estilos variados y de gran calidad artística. Sin embargo, nuestra información sobre la arqueología de la región ha sido limitada por mucho tiempo al producto del pillaje por los huaqueros atraídos por los objetos de oro de las tumbas precolombinas.

En los años 40, la implantación del cultivo intensivo del banano por la United Fruit Company, contribuyó también ampliamente al saqueo arqueológico del delta. Cuando la Compañía Bananera roturaba para instalar sus

## AMÉRICA CENTRAL

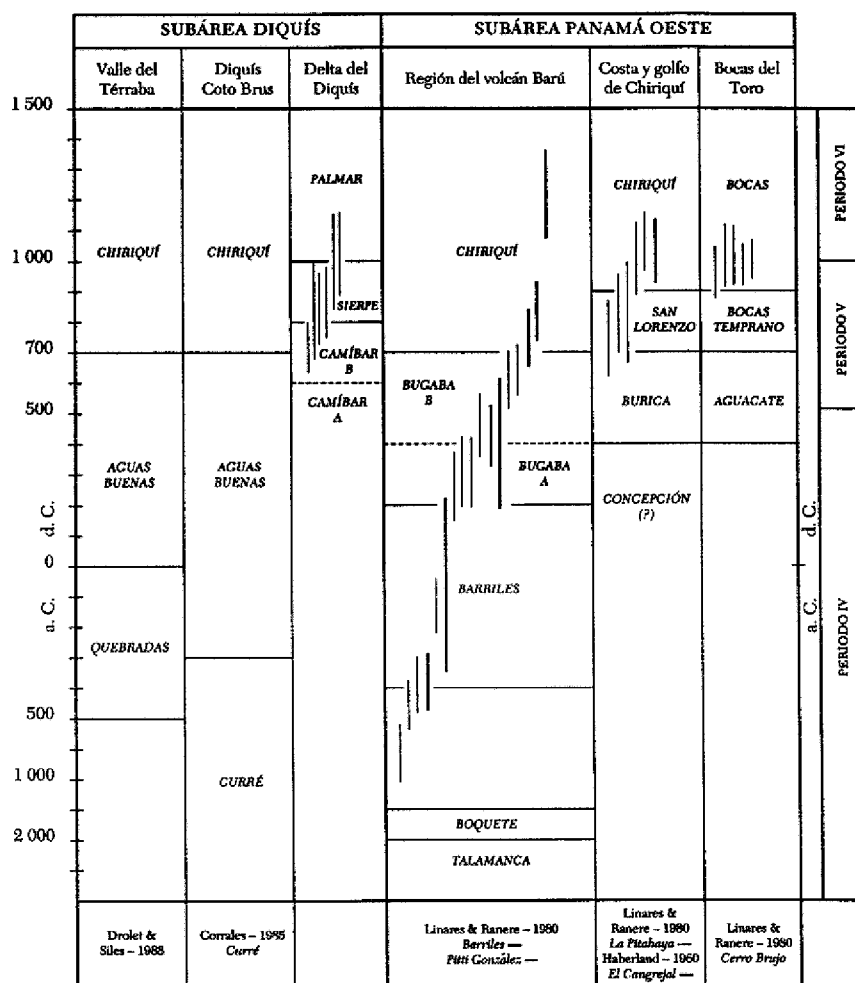


Figura 3 - Secuencias cronológicas regionales de la Gran Chiriquí.

plantaciones, Doris Stone (1943) mapeó algunos montículos artificiales asociados a esferas de piedra y esculturas. En 1948, este territorio conoció sus primeras excavaciones arqueológicas con el trabajo de Samuel K. Lothrop (1963) quien hizo una rápida prospección y practicó numerosos sondeos estratigráficos. A pesar del poco espesor de los depósitos culturales, pudo estimar las fechas de ocupación del delta gracias a la presencia de cerámicas procedentes del Panamá central y de Guanacaste; la región parecía haber sido ocupada desde al menos 500 años antes de Cristo (fase Aguas Buenas) pero no fue poblada densamente sino en el periodo siguiente de 700 a 1500 d.C. (fase Chiriquí). Los informes de Stone y Lothrop constituyen un testimonio esencial sobre la distribución de

las esferas de piedra y de las estructuras habitacionales, hoy día casi totalmente desaparecidas.

La importancia de los vestigios arqueológicos, el poco conocimiento que tenemos de esta región y la extensión de las excavaciones clandestinas y de la agricultura mecanizada fueron los factores que nos decidieron a emprender un proyecto arqueológico que, ante todo, tenía carácter de rescate. Su finalidad era determinar la naturaleza, la extensión y la densidad relativa del poblamiento de la zona a fin de levantar un mapa arqueológico y establecer la secuencia cerámica.

Durante dos meses de reconocimiento, 1 060 ha fueron exploradas en el antiguo territorio de la United Fruit Company. Desde 1985, fecha

del abandono de la zona por la Compañía Bananera, este territorio cambió profundamente tanto en cuanto a la propiedad de la tierra como a su explotación; sin embargo su cuadrículado ofrecía, en el marco de la prospección, grandes ventajas tanto para el recorrido sistemático de la zona como para la localización de los vestigios arqueológicos. Hoy día, una gran parte del terreno se encuentra en manos de propietarios privados que la transformaron en pastos dedicados a la explotación intensiva del ganado o en arrozales de gran extensión. El resto del territorio se extiende sobre 6 km al sur de Palmar, entre el estero Azul y el Térraba. Está dividido en doce fincas numeradas de 2 a 13, repartidas en cuatro cooperativas y una sociedad vestigio de la Compañía Bananera. Esta última se dedica exclusivamente al cultivo de la palma africana mientras que las otras explotan el cacao solo o a menudo asociado al banano. Cada cooperativa comprende varias fincas, cada una dividida en 20 ó 30 secciones generalmente rectangulares (500 x 200 m). En las fincas dedicadas al cultivo del cacao o banano, cada sección está atravesada por un canal y tres zanjas que constituyen una importante red de drenaje. Las paredes de estas últimas permitieron obtener, rápidamente y sin perjudicar a los cultivos, numerosos cortes estratigráficos. De los 448 cortes practicados, sólo uno presentaba un depósito cultural de más de 2 m de espesor; gracias a tres sondeos excavados en el lugar obtuvimos una secuencia cerámica dividida en tres fases, cada una fechada por muestras de carbón (método de Pazdur y Michczynska). La más antigua, Camíbar (con una fecha 656-784 d.C.), ha sido dividida en dos subfases A (600-700 d.C.) y B (700-800); según dos muestras de carbón asociadas a la fase siguiente (calibrada 690-962; calibrada 899-1139), Sierpe se extiende de 800 a 1000 mientras que Palmar está fechada entre 1000 y 1200 (calibrada 869-1145). Además de esta secuencia, la prospección intensiva de la Bananera permitió también localizar numerosos vestigios arquitectónicos y algunas esferas de piedra; sin embargo no se encontró ninguna escultura ni sepultura. Los resultados obtenidos relacionados con las informaciones de Stone y Lothrop permiten hoy día llegar a un mejor entendimiento del desarrollo cultural del delta.

### **Secuencia cultural del delta del Diquís**

Las primeras evidencias de asentamiento que poseemos en el delta son tardías, fechadas en la fase Camíbar, en los alrededores de 600 d.C. Se sabe poco de la ocupación del territorio en este momento. La escasez de la cerámica Camíbar indica un poblamiento muy débil concentrado en sitios de tamaño pequeño. Los dos únicos sitios encontrados no tienen arquitectura asociada. La industria lítica es pobre y está compuesta esencialmente por hachas, machacadores-martillos y unos pocos fragmentos de metates que atestiguan una actividad agrícola. La cerámica Camíbar participa a la vez de la tradición Diquís del valle del río General y de las tierras altas de Chiriquí. Abundan las vasijas de gran tamaño en forma de hongo invertido, a veces decoradas por incisiones (tipo *Quebradas Tosco*) características del complejo Quebradas (500 a.C. - 1 d.C.) identificado en Monge y Quebradas, sitios de la parte norteña de la cuenca del Térraba. Las escudillas con borde marcado por una ancha acanaladura (tipo *Corral Rojo*) y las de silueta simple o compuesta con decorado inciso con trazos anchos acompañado por elementos aplicados, y de soportes largos a veces antropomorfos (tipo *Cerro Punta Anaranjado*) son igualmente diagnósticas del complejo Camíbar. La iconografía de estos soportes, en particular el sombrero cónico, no deja de evocar la estatuaria de Barriles, sitio de las tierras altas de Chiriquí famoso por sus grandes estatuas antropomorfas, en particular las que presentan un cautivo de pie llevando sobre sus espaldas un personaje de sombrero cónico.

Los vínculos entre el delta y las tierras altas de Chiriquí se reforzaron sin duda en el transcurso de Camíbar B, subfase marcada por la introducción de un tipo rojo fino grabado por diseños geométricos asociados al motivo figurativo del cocodrilo (*Bugaba Grabado*). Abundante en la cerámica del delta y más escaso en el valle del General, este tipo aparece alrededor de 200 d.C. en las tierras altas de Chiriquí (fase Bugaba) y desaparece de Panamá en el siglo VII, cuando aparece en el delta. La desaparición de la cultura Bugaba en el occidente panameño corresponde al abandono de las tierras altas de Chiriquí. En este momento, las

poblaciones de la costa de Chiriquí y las de Bocas del Toro no tuvieron relaciones entre ellas ya que cada una desarrolló cerámicas diferentes. Se explica esta desaparición por la erupción del volcán Barú que se sitúa en los alrededores de 600-700 d.C. Sin embargo, las causas más que deberse a una catástrofe natural, se deberían a la llegada de poblaciones extranjeras al sur de Costa Rica, hasta la vertiente atlántica. En las tierras altas de Chiriquí, Barriles fue también abandonado y sus estatuas fueron violentamente destruidas (Haberland 1968). Probablemente originarios del Panamá central, los recién llegados habrían desplazado a los habitantes de las tierras altas de Chiriquí hacia el norte.

Estos movimientos de población posiblemente originaron el crecimiento demográfico observado en el delta, así como en toda la subregión Diquís, en los alrededores de 800 d.C. Si bien en el Diquís, la fase Chiriquí ocurre después de Aguas Buenas, es posible demostrar en la secuencia del delta la existencia de una fase intermedia, Sierpe, fechada entre 800-1000 d.C. En la cerámica, el tamaño de los recipientes se reduce y las vasijas son pintadas totalmente en rojo o son dicromas (rojo y café). Los tipos diagnósticos son *Sangría Rojo Fino* con escudillas trípodes de silueta simple o compuesta y de superficie muy bien pulida, y *Ceiba Rojo Café* con decoración geométrica incisa en líneas paralelas asociada a punteado y a motivos aplicados sobre una gran variedad de formas de diverso tamaño; esta cerámica perpetúa el decorado Camíbar. Más escasos son los platos con soportes sonajeros, largos, huecos y hendidos; los bordes de estas vasijas están adornados por grandes placas verticales a veces incisas (*Silena Alado*) que pueden representar las alas de un pájaro. La cerámica Sierpe, ausente o escasa en la parte panameña del área, pero presente en la totalidad del Diquís, confiere a esta última región una unidad cultural desde el siglo VIII. La ocupación va creciendo y se extiende a partir de los sitios Camíbar. Aparecen igualmente en Sierpe las estructuras ovaladas o circulares construidas con cantos de río típicas de la fase siguiente así como los metates tetrápodos de efigie de jaguar con la cola que viene a fijarse de manera característica a una de las patas traseras. Estos últimos no son

exclusivos de la cultura Chiriquí pero se encuentran desde el Darién hasta la vertiente atlántica de Costa Rica.

La fase siguiente, Palmar, empieza a partir de 1000 d.C. y corresponde sin duda a la fase Chiriquí tal y como fue definida en el área. En aquel entonces, el delta conoce una verdadera explosión demográfica. No se trata ya de algunos sitios dispersos, sino de un asentamiento continuo que se extiende en la mayor parte del territorio prospectado. En toda la Gran Chiriquí, aparece por primera vez una cerámica policromada con diseños rojo y negro sobre fondo de color crema; en el Panamá Occidental, el motivo del cocodrilo es frecuente sobre el cuello de las ollas (*Uraba Policromo*) mientras que en el Diquís, los diseños geométricos, dibujados principalmente debajo del borde de escudillas simples, son elementos estilizados derivados del motivo del cocodrilo (*Buenos Aires Policromo*). En el delta, este tipo alcanza más de 35% de la cerámica de un mismo nivel estratigráfico. *Sangría Rojo* se ve modificado por una amplia línea ancha y blanca debajo del borde de escudillas trípodes de silueta simple o compuesta (*Turucaca Blanco sobre Rojo*). Tipos grabados sobre un fondo de color chocolate están inspirados en los metates con efigie de jaguar (*Papayal Grabado*) tanto en la forma de ciertas vasijas como en los motivos geométricos grabados en friso, o no son más que una elaboración del tipo *Bugaba Grabado* con motivos geométricos y figurativos muy estilizados (*Seúl Grabado*). Fueron importados hasta el occidente panameño. Al revés, las vasijas *Bisquit*, características de las costas pacífica y atlántica del Panamá Occidental se encuentran principalmente en las sepulturas del Diquís como en las de las tierras altas de Chiriquí.

Las sociedades llegan a un dominio técnico y a una organización social tales que permiten la construcción de casas colectivas, grandes plataformas ovaladas o circulares, rodeadas de muros de contención y rematadas por un techo cónico de palmas. La mayor parte de estas estructuras se encuentran hoy día destruidas por la agricultura mecanizada.

Los vestigios arquitectónicos que se hallaron en el delta son cordones, pavimentos y muros de contención hechos con cantos de río de forma alargada característica y de dimensión calibrada, entre 50 y 80 cm de largo

(Fig. 4); este material se encuentra en abundancia en las orillas del Térraba. Estos “palenques” —término empleado en las crónicas de la Conquista—, sin cesar agrandados y modificados, albergaban a varias familias y estaban agrupados en diferentes sectores residenciales que combinaban a la vez espacios de habitación y otros, donde se colocaban esferas y estatuas, de vocación sin duda ceremonial, tal vez en relación con el ejercicio del poder. Se puede imaginar en el delta una gran aldea parecida a Coto, pueblo del curso medio del río Térraba visitado por Juan Vásquez de Coronado en los alrededores de 1562. La ciudad se extendía sobre aproximadamente un kilómetro de largo, comprendía más de 80 casas grandes circulares y estaba dividida en varios sectores residenciales con espacios ceremoniales. Alrededor del pueblo se extendían los cultivos de maíz, de frijoles, de frutas y de algodón. No se sabe nada de las sepulturas sino que fueron encontradas por los huaqueros en las alturas cercanas de Palmar y Sierpe. Ciertas estructuras de forma rectangular pavimentadas con cantos de río fueron sin embargo señaladas por Lothrop (1963: 130) como tumbas.

Sepulturas localizadas en edificios parecidos fueron excavadas en Sabana de Caracol, Buenos Aires (Haberland 1961) y Bolas (Drolet 1983). Es en el transcurso de este periodo cuando empieza el trabajo del oro; además, la artesanía lítica llega a su apogeo. La confección de las grandes esferas de piedra (Fig. 5) —las mayores alcanzan más de 2 m de diámetro— es típica del Diquís y particularmente del delta donde, en los años 40, se contaba con un centenar de ejemplares. El papel de esas esferas todavía nos es desconocido; se sabe sin embargo que estaban generalmente alineadas al pie o encima de los palenques, a veces asociadas con esculturas. Estas esferas pertenecen sin duda a la fase Palmar pero se conocen algunos sitios Aguas Buenas con esferas de tamaño medio (entre 50 y 70 cm) asociadas con sepulturas (Bolas) o pequeñas columnas de piedra (barril), tanto en las tierras altas de Chiriquí (Barriles, Santa Marta) como en la costa del golfo Dulce (Hoopes, comunicación personal) y San Vito de Java (La Pintada; Minelli y Minelli 1966, 1973).

La escultura por su parte muestra un alto nivel técnico y artístico. Conocida principalmente por colecciones privadas, entre ellas la



*Figura 4 - Vestigios de un “palenque” (pavimento y muro de contención) en parte destruido por un hueco de huaquero.*

de Minor Keith, la cual fue en parte objeto de la publicación de Mason (1945) —encontramos solamente un fragmento de estatua en la prospección— comprende estatuas antropomorfas muy estilizadas, generalmente masculinas, esculpidas en una laja con base de espiga, designadas bajo el término de piedra de tres huecos o *muñecos*. La cabeza circular o semicircular a veces ovalada lleva un tocado grabado como una red. Los ojos son generalmente ovalados, la nariz chata y en relieve mientras que la boca rectangular deja aparecer dos filas de dientes, a veces colmillos que sugieren entonces un ser con cabeza de jaguar y cuerpo de hombre. Esta representación exhibe sin duda el carácter guerrero de la élite que se traduce también por las numerosas cabezas cortadas esculpidas en los bordes de metates tetrápodos y en la escultura. En la mitología de estas poblaciones, el jaguar estaba muy ciertamente ligado a la guerra como en el caso de los bribris, donde es considerado como “... cazador, asesino, guerrero, miembro del clan, tío, cuñado; símbolo de la fuerza y del poder” (Bozzoli 1975: 180). Los personajes esculpidos en alto relieve en una piedra en forma de pequeña columna forman un grupo más escaso de esculturas. Su espalda está casi siempre adornada por un panel geométrico, cualquiera que sea la representación; las aves son los animales más frecuentes, pero se conocen también armadillos, jaguares y hombres.



Figura 5 - Esfera de piedra característica del delta. En los años 40, Stone y Lothrop encontraron un centenar de ellas en la zona; en 1990 sólo cinco fueron encontradas in situ.

En el caso de las representaciones antropomorfas, algunas llevan un bastón largo en las manos, otras un sombrero cónico característico de la estatuaria Barriles. Características del Diquís son las esculturas zoomorfas que ilustran a menudo dantas, armadillos, perros y búhos que tienen a veces una cabeza humana en el pico. El jaguar (a veces con dos cabezas), que descansa sobre sus cuatro patas es el animal más frecuente. No se conoce la naturaleza y la función de esta estatuaria debido al hecho que se encontraron pocos ejemplares en contexto. Se sabe sin embargo que podían ser objeto de una destrucción ritual como lo atestiguan varios escondites encontrados por Lothrop en el delta, que contenían fragmentos de esculturas y metates destruidos voluntariamente por el fuego antes de ser enterrados. Estas esculturas tienen vínculos muy fuertes con el estilo de San Agustín y los colgantes de oro Muisca (Colombia). Por fin, no podemos olvidar mencionar la riqueza de los objetos de oro del delta; (la península de Osa tan cerca debía surtir ese metal precioso). Entre ellos se cuentan numerosas representaciones de animales acuáticos como tortugas, lagartos, ranas (con sus patas poste-

riores anchas y aplastadas), jaguares, monos y alacranes... Los pájaros (más bien zopilotes), con largas alas desplegadas y una cola bifida, que tienen a veces personajes en el pico son, junto con las ranas, los más numerosos. Criaturas fantásticas, híbridas y complejas completan también este cuadro.

✦ ✦ ✦

En resumen, a lo largo de su historia, el desarrollo interno del delta sugiere una evolución estrictamente local cuya producción cerámica ilustra bien cierto carácter progresivo, y cuya finalidad es la organización de los cacicazgos descritos en los relatos de la Conquista. Muy poco poblado en la fase Cambar, el delta se transformó muy probablemente, durante la fase Palmar, en un centro importante. Su extensión, la calidad y la cantidad de sus esculturas, de sus esferas y objetos de oro hacen de él uno de los más grandes centros de producción artesanal de esta fase conocido en la Gran Chiriquí. Se ignora todo de las relaciones que el delta tenía con los otros sitios del Diquís, pero podemos suponer que jugaba el papel de capital regional donde se concentraban el poder y la autoridad, como lo fue, durante la fase Bugaba, el sitio Barriles en las tierras altas de Chiriquí.\*

### Bibliografía

- Baudez, Claude F., Nathalie Borgnino, Sophie Laligant y Valérie Lauthelin en prensa - A ceramic Sequence for the Lower Diquís Area, Costa Rica. *XLVII Congreso Internacional de Americanistas* (1991). Nueva Orleans.
- 1993 - Investigaciones arqueológicas en el delta del Diquís. CEMCA y BRCSTE, París.
- Bozzoli de Willie, María Eugenia 1975 - *Birth and Death in the Belief System of the Bribri Indians of Costa Rica*. Ph.D. University of Georgia, Athens.
- Corrales, Francisco 1985 - Prospección y excavaciones estratigráficas, en el sitio Curré (P-62-Ce), valle del Diquís, Costa Rica. *Vínculos* 11 (1-2): 1-16. Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- 1988 - Quebradas, valle del General: evaluación arqueológica inicial. *Vínculos* 14 (1-2): 91-103. Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- 1989 - *La ocupación agrícola temprana del sitio arqueológico Curré, valle del Diquís*. Tesis de Licenciatura. Escuela de Antropología y Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Costa Rica, San José.

- Drolet, Robert P. 1983 - Al otro lado de Chiriquí, el Diquís: nuevos datos para la integración cultural de la región Gran Chiriquí. *Vínculos* 9 (1-2): 15-76. Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- 1984a - A note on Southwestern Costa Rica. *The Archaeology of Lower Central America* (F.W. Lange y D.Z. Stone eds.): 254-262. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- 1984b - Community Life in a Late Phase Chiefdom Village, Southeastern Costa Rica. *Recent Developments in Isthmian Archaeology* (F.W. Lange ed.). *BAR International Series* 212: 123-154. Oxford.
- 1986 - Social Grouping and Residential Activities within a Late Phase Polity Network: Diquís Valley, Southeastern Costa Rica. *Prehistoric Settlement Patterns in Costa Rica* (F.W. Lange y L. Norr eds.). *Journal of the Steward Anthropological Society* 14 (1-2): 325-338. Urbana.
- 1988 - The Emergence and Intensification of Complex Society in Pacific Southern Costa Rica. *Costa Rican Art and Archaeology* (F.W. Lange ed.): 163-188. The University of Colorado, Boulder.
- 1992 - The House and the Territory: the Organizational Structure for Chiefdom Art in the Diquís Subregion of Greater Chiriquí. *Wealth and Hierarchy in the Intermediate Area* (F.W. Lange ed.): 207-241. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington.
- Drolet, Robert y Jacqueline Siles 1988 - *Proyecto arqueológico Térraba-Coto Brus*. Universidad Nacional de Costa Rica, San José.
- Finch, Will O. y Kim Honetschlager 1986 - Preliminary Archaeological Research on Isla del Caño. *Prehistoric Settlement Patterns in Costa Rica* (F.W. Lange y L. Norr eds.). *Journal of the Steward Anthropological Society* 14 (1-2): 189-206. Urbana.
- Haberland, Wolfgang 1955 - Preliminary Report on the Aguas Buenas Complex, Costa Rica. *Ethnos* 20 (4): 224-230. Estocolmo.
- 1957 - Excavations in Costa Rica and Panamá. *Archaeology* 10 (4): 258-263. Brattleboro, Vermont.
- 1958 - A re-appraisal of Chiriquian Pottery Types. *XXXIII Congreso Internacional de Americanistas* 2: 339-346. San José.
- 1959a - Chiriquian Pottery Types. *Panamá Archaeologist* 2: 52-55.
- 1959b - Archäologische Untersuchungen in Südost - Costa Rica. *Acta Humboldtiana, Series Geographica et Ethnographica* 1. Wiesbaden.
- 1960 - Península de Osa; anotaciones geográficas y arqueológicas. *Informe semestral del Instituto Geográfico Nacional de Costa Rica*, enero-junio: 75-85. San José.
- 1961 - Arqueología del río Ceibo, Buenos Aires. *Informe semestral del Instituto Geográfico Nacional de Costa Rica*, enero-junio: 31-62. San José.
- 1968 - Las figuras líticas de Barriles. *Boletín del Museo Chiricano* 6. David.
- 1976 - Gran Chiriquí. *Vínculos* 2 (1): 115-121. Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- 1984a - The Valle de General and Panamian Chiriquí: Temporal and Regional Differences. *Inter-Regional Ties in Costa Rica Prehistory* (E. Skirboll y W. Creamer eds.). *BAR International Series* 226: 261-276. Oxford.
- 1984b - The Archaeology of Greater Chiriquí. *The Archaeology of Lower Central America* (F.W. Lange y D.Z. Stone eds.): 233-254. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Linares, Olga 1966 - La cronología arqueológica del golfo de Chiriquí, Panamá. *XXXVI Congreso Internacional de Americanistas* 1: 405-414. Sevilla.
- 1968a - Cultural Chronology of the Gulf of Chiriquí, Panamá. *Smithsonian Contributions to Anthropology*. Smithsonian Institution Press, Washington.
- 1968b - Ceramic Phases for Chiriquí, Panamá, and their Relationship to Neighboring Sequences. *American Antiquity* 33 (2): 216-225. Salt Lake City.
- Linares, Olga y Anthony Ranere (eds.) 1980 - Adaptive Radiations in Prehistoric Panamá. *Peabody Museum Monographs* 5. Harvard University, Cambridge.
- Lothrop, Samuel K. 1963 - Archaeology of the Diquís Delta, Costa Rica. *Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* 51. Harvard University, Cambridge.
- Mason, J. Alden 1945 - Costa Rican Stonework: the Minor Keith Collection. *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History* 39. Nueva York.
- Minelli, Laura Laurencich y Luigi Minelli 1966 - Informe preliminar sobre excavaciones alrededor de San Vito de Java. *XXXVI Congreso Internacional de Americanistas* 1: 415-427. Sevilla.
- 1973 - La Fase Aguas Buenas en la región San Vito de Java (Costa Rica). *XL Congreso Internacional de Americanistas* 1: 219-224. Roma-Génova.
- Ranere, Anthony 1968 - Analysis of Pottery Surface Collections from the Pacific District of Punta Burica, San Félix y Remedios in Chiriquí, Panamá. Apéndice 2. "Cultural Chronology of the Gulf of Chiriquí, Panamá". *Smithsonian Contributions to Anthropology* 8. Smithsonian Institution Press, Washington.
- Stone, Doris Z. 1943 - A Preliminary Investigation of the Flood Plain of the Río Grande de Térraba, Costa Rica. *American Antiquity* 9 (1): 74-88. Menasha.